

23

30

ZIG-ZAG

40
cts



ANTO FERRER

93

LOS BURGALÉSES RESTAURANT

Servicio esmerado a la carta a todas horas.

Especialidad en mariscos. Espaciosos salones y comedores independientes.

Espléndidas terrazas de verano a 30 metros de altura.

PRÍNCIPE, 8. Tel. 18-18

CINEMATOGRAFICA VERDAGUER

PLAZA DEL PROGRESO, 15

Presentará muy en breve las tres series cumbres de la temporada

**EL EMPERADOR DE LOS POBRES
— LA CASA DEL MISTERIO —
LOS MISTERIOS DE PARÍS**

VILLA ROSA RESTAURANT

El mejor en su género y el más típico.

Esmerado servicio a la carta.

Especialidad en vinos finos del país y extranjeros y de las célebres chacinas de Jabugo.

Elegantes comedores independientes.

Plaza del Principe Alfonso, 17

TELÉFONO 23-01 M.

URIARTE

LOS MEJORES TRAJES
DE TOREROS

JARDINES, 36, PRAL. MADRID



Los trajes más elegantes
para caballeros

SASTRERÍA DE
Anastasio Martín

Casa muy especial en trajes de TOREROS

:: :: Últimos modelos :: ::
Géneros del país y extranjeros.

Corredera Alta de San Pablo, 21 dpdo.



VIUDA DE JOSÉ 'REQUENA



Aparatos para luz eléctrica. Vajillas, cristalería, lavabos y objetos para regalo. FUENCARRAL, 6 MADRID

Bar IGELMO

Plaza de España, 5

Vinos, cervezas y licores.
- Fiambres. - Mariscos -

El mejor para el invierno por su confortable instalación.

— ANIS — BALMASEDA

MALAGÓN
(Ciudad Real)

LA GESTORA

Reclamaciones de ferrocarriles. — Tramitaciones rápidas.

C. de San Jerónimo, 14.
MADRID

Fotografía BALDOMERO

Especialidad en trabajos de niños — Ampliaciones a todos los tamaños.

Mesón de Paredes, 33. — Madrid.

NO SE DEVUELVEN LOS ORIGINALES

ni se mantiene correspondencia acerca de ellos.

MADRID-BAR

BRAVO MURILLO, 1.

Caté. Vinos y Licores finos. Cervezas, Fiambres y Mariscos.

EL MEJOR SITIO PARA EL INVIERNO POR SU HIGIENE Y CONFORT

GRAN SALÓN DE PELUQUERÍA

HORTALEZA, 86

Servicio esmerado 30 céntimos

No se admiten propinas

12 oficiales. Muy pronto 18

ELECTRICIDAD

Surtido completo de materiales para instalaciones de luz y timbres.

PRECIOS REDUCIDOS

RAMÓN ROMERO

FUENCARRAL, 68. MADRID

Eloy S. Sarachaga

Especialista en enfermedades de la piel, venéreas y sifilís.

CONSULTA: DE 3 A 5

Castelló, 7 Madrid

SE VENDEN LOS CLICHÉS

usados en esta revista.

Imprenta Artística. - Norte, 21

**Bodegas de
Los Ceas**

Los mejores vinos de mesa

Alberto Aguilera, 29.. Tel. 10-59 J.
Pelayo, 5. Tel. 19-34 M.
Colón, 10. Tel. 29-09 M.
Tratadgar, 11. Tel. 1-47 J.

Comestibles selectos:
Augusto Figueroa, 29, y Colón, 1
BEBED LICOR BENEDETTO
PEDID ANIS SANTA MARGARITA
(PRODUCTOS DE MALLORCA)

ZIG ZAG

MADRID 18 OCTUBRE 1923

AÑO I

NÚM. 23

DIRECTOR: «DON LUÍS»

LA VISITA A LA CAPILLA

Por BELI ÓN

Uno de los momentos más emocionantes de la vida del torero es, para el aficionado que alguna vez haya pasado de ser simple espectador a observador curioso y analítico, aquel en que los hombres que van a exponer su vida imploran do la divinidad, en la capilla de la plaza, que les saque con bien del arriesgado trance de la lidia. Muchos no sabrán rezar; algunos a caso no querrán... Pero raro será el que no guarde allá en lo íntimo de su alma una plegaria fervorosa para impetrar en ese instante de la visita a la capilla la misericordia de los santos, la benevolencia de los hados o el «está escrita la suerte» de la fatalidad...





Chicuelo, el torero de la despreocupación y del miedo, ha llegado, en cuanto se ha esforzado un poquito, a ser casi un dechado de valor y de vergüenza torera. Advina advinanza: ¿Por qué Marcial no saca fuerzas de flaqueza para dejar de ser el eterno as de la triste figura?

Del «amor propio» del torero.

Ahora que las circunstancias o quizás la casualidad por mano de las empresas pone en un mismo ruedo a dos toreros cuyas capacidades artísticas son a todas luces diferentes, al que en el toreo pone por encima de la estética el valor y la temeridad con aquél o aquéllos que tantas veces deleitaron a los públicos, con los productos de su inspiración artística, con los que, a pesar de innumerables errores y tropiezos, dejaron tal huella en el ánimo de los aficionados, que a su presencia la palabra artista acude a los labios, y el recuerdo de aquellas tardes de gloria que por tanto tiempo reflejaron las pupilas acude al pensamiento, se asiste con irritante frecuencia al espectáculo de un público que, tras de haber aplaudido desenfadadamente a un suicida, vocífera y brama de rabia, porque, a pesar de esos, a veces, injustos aplausos, el artífice sigue imperturbable la serie de fracasos.

Si el arte es la manifestación suprema de la belleza; si su misión es cautivar a las almas, emocionadas, en el sentido más excelso de esta palabra, aquel que tiene el alma forjada para sentir el arte, para el pronto desbordamiento del placer estético ante una cualquiera de sus manifestaciones, quizás pocas veces verá resplandecer el arte como en ese momento en que lidiador y toro, formando un grupo escultórico de belleza clásica imponderable, produce agitaciones repentinas en el ánimo del aficionado que ve cómo ante sus ojos se suceden diferentes aspectos de ese magno arte que se llama toreo, ante los cuales la emoción hace brotar de los labios exclamaciones de júbilo y entusiasmo, y transformarse en savia, que, corriendo por los bra-



zos, hace juntar las manos en un aplauso atronador y entusiasta para aquél que con las portentosas creaciones de su inspiración artística hizo vibrar las almas de deleites insospechados.

Y si el toreo es arte, comparémoslo con cualquiera de esas diversas formas bajo las cuales se presenta, ya que la comparación es luz que

manda la claridad a los más oscuros e inexplicables asuntos.

¿Podrá un escritor, un orfebre de la pluma, sentirse herido en su «amor propio» porque un público impreparado eleve hasta la popularidad a uno de esos tantos que hacen de la pluma medio para engrosar sus bolsillos y cuyos escritos no son sino el fiel reflejo de la más insulsa vulgaridad?

No; sentirlo sería ya dudar de su arte, y esa duda encerraría un principio de admiración hacia el autor de esos trabajos en los que a primera vista se nota la ausencia absoluta de los más nimios principios de la belleza y el arte.

De igual forma, si no queremos dar la razón a los que odian la fiesta por lo que de bárbara y brutal tiene, será difícil que se despierte en un artífice del toreo ese «amor propio» que tanto se pide, que tanto se desea, viendo como los luchadores con el toro—, en los que la ausencia de arte dicen estar suplida por el valor y la temeridad—, se cuelgan, se vuelcan a cada momento sobre los pitones.

El hombre que en la mayoría de las veces es la antítesis del artista, podrá sentirse sugestionado por el aplauso atronador hacia el otro o por la bronca a veces injusta hacia él; y entonces, frente al toro donde esperaríamos ver al artista, surgiría el hombre, que despechado, olvidándose del arte, no haría sino alardes de valor y de hombría, alardes que podrían conducirle a ser protagonista de un espectáculo ante el cual los mismos que en su ignorancia le llevaron lo llorarían como plañideras.

MIGUEL ANDRÉS

Sevilla, 1923.



PUYAZOS

El orador taurino

Continúa Rafael Gómez «alborotando el cotarro» por las plazas provincianas con insólito descaro, y es muy rara la en que no hay «libertinaje y escándalo».

Tras sus actuaciones últimas ha hecho un perfecto retrato en estas observaciones un antiguo aficionado:

—Fijese bien en que siempre que a torear sale el «Gallo»—, en Sevilla o donde sea, que la Plaza no hace al caso— en cuanto está frente al toro le invita a entablar un diálogo. La res, si obedece, ruge, y lo demás lo hace el calvo. Fijese en que su toreo no es de piernas ni de brazos, sino toreo de voz, «orador»... Por eso cuando al torear se le oye decir:—«¡Correligionarios!» es que da principio el «mitin». Suele durar mucho el acto, y aunque están las garantías suspendidas, no hace al caso; el derecho de reunión para él está tolerado, si bien el final del «mitin» corre del público a cargo.

.....
Estuvo muy «elocuente» en Valencia el actual año, y a pesar de que no vuelva, dejó recuerdo muy grato. ¡Qué imponente despedida, «ruidosa», le tributaron!
Y es que en eso de los mítines, no cabe duda, es «el amo».

EDUARDO BERMÚDEZ

ENTRETENIMIENTOS HISTÓRICOS

La breve noticia que me sirve para confeccionar este capítulo no debes ignorar, lector amigo, que procede del *Doctor Thebussem*, pues nadie pudo lanzarla de buenas a primeras a la publicidad más que aquel cultísimo y a menudo escritor de Medina Sidonia que, además de tener el señorío del donaire, pudo ostentar muy altos títulos y recibir los más elevados tratamientos como investigador sagaz y escrupuloso depurador de cosas añejas.

Y nadie más que *El Doctor Thebussem* pudo ser el autor del descubrimiento, porque tratándose de un hecho ocurrido en el propio Medina Sidonia, ¿quién otro podía encargarse de divulgar su conocimiento?

Lo que ocurre es que así como tan esclarecido literato se limita a dar la noticia en uno de sus escritos copiando algunos documentos de la época y poniendo brevísimos antecedentes y comentarios sobre el caso, yo ampliaré algo los mismos y te serviré el plato en forma corriente y moliente, después de haberlo guisado, sin poner de mi parte otra cosa que el procedimiento.

El caso fué que en el día 13 de octubre del año 1674 celebróse en la repetida población de la provincia de Cádiz una brillante fiesta de toros a la usanza de aquella época, en cuyo lucido torneo hubo un caballero llamado don Antonio de la Serna y Espínola que «toreó con rexones de vara corta y cuchilla en forma de mojarra (1), según el uso y estilo de los caballeros de Castilla.»

Celebróse dicha fiesta por mandato del duque de Medina Sidonia para agasajar al marqués de la Laguna, «Capitán general del mar Océano y de las Cortes y ejércitos de la Andalucía», con motivo de la visita que este personaje hizo a la mencionada ciudad.

El tal caballero don Antonio de la Serna, natural de Chiclana de la Fronteira, donde nació el día y el año que *El Doctor Thebussem* cita, y que a nosotros no nos interesa, era un *as* en lo de burlar las reses a caballo, de donde se saca en consecuencia que además de hábil jinete se le podía considerar como un consumado artista en la ejecución de las suertes que practicaba, y a este propósito dice el mentado *Doctor* que si de Chiclana salieron, además del caballero

(1) «Mojarra». En América, cuchillo ancho y corto.



UN AS DE HACE DOS Y MEDIO SIGLOS

dicho, toreros de la talla de Francisco Montes y José Redondo, cuando dicha población era solamente villa, más y mejores esforzados paladines de la fiesta habrían de salir del mismo punto después de convertirse la villa en ciudad.

Pero el ilustre *Thebussem* se equivocó en esto, pues que de Chiclana no ha salido en los últimos tiempos quien le ponga un puyazo o le dé una verónica a un perro de aguas.

En la mencionada fiesta de Medina Sidonia, que resultó fastuosa, estuvo don Antonio de la Serna como para que le dieran varias orejas, y aunque no de gran consideración, resultó herido en dicha lid, lo que fué motivo para que se interesaran luego por su estado muy empingorotados caballeros, de donde resulta que también antaño, cuando los *ases* del toreo sufrían un percance, recibían atenciones y pruebas de consideración de las clases elevadas.

* * *

Así como las habas llevan dentro el germen del coco que ha de comerlas,

Frases Taurinas Célebres.

VII

Eso es un farol que se apaga.
Lagartijo.

Fue Lagartijo el Grande muy sentencioso, tenía un gran ojo clínico, y tan dado era a filosofar pintorescamente y a emitir juicios con socarronería, que sus amigos predilectos le designaban en la intimidad con el remoquete de El tío Raspa.

Al principiar la última década del pasado siglo era Bonarillo un novillero que gozaba de gran popularidad y permitía, merced a su buen arte, que los aficionados cifraran en él grandes esperanzas.

Y, precisamente, cuando en agosto de 1891 se disponía a tomar la alternativa, después de una campaña novilleril realizada bajo los mejores auspicios, es cuando dijo de él el famoso maestro cordobés:

—Ese es un farol que se apaga.

Y, en efecto, se apagó, pues si bien en los primeros años de matador de toros se mantuvo en una situación decorosa, vino pronto una franca decadencia y cayó en el montón.

Y quizá fuera la inicial de tal decadencia la grave cornada que sufrió en Aranjuez del toro «Lumares», de Veragua, el 30 de mayo de dicho año 1891, en una corrida en que Lagartijo debió estoquear los seis toros, cediéndole la muerte del citado a Bonarillo porque éste lo solicitó, vestido de paisano, hallándose de espectador en tal fiesta.

el buen don Antonio de la Serna y Espínola llevaba consigo el gusanillo de la afición, que como le deparaba muy hondas satisfacciones por los éxitos que obtenía, inquietábale igualmente si no podía lucir con frecuencia sus habilidades, dando expansión cumplida a sus aficiones tauromáquicas.

El señor de la Serna cobró un cartel loco, y tan apreciadas llegaron a ser a fines del siglo xvii sus aptitudes como rejoneador, que por lucir las mismas en una fiesta regia de toros celebrada en Madrid en el mes de julio de 1690, aquella calamidad, aquel pobre idiota conocido por Carlos II, el «Hechizado», le concedió el hábito de «las tres órdenes militares, sin exceptuar la de Santiago», para uno de sus hijos.

Puesto a hablar de esta fiesta de Madrid os diré que se dió para celebrar la llegada de la segunda mujer de aquel cretino y abúlico monarca, Ana de Neoburgo, por haber quedado viudo de María Luisa de Orleáns el año anterior.

Esta fiesta de toros, celebrada en el Real Sitio del Buen Retiro, costó al Tesoro la friolera de 43.413 ducados, equivalentes, aproximadamente, a unos 24.000 duros.

Como España se moría entonces de hambre y de miseria y no había ni ejército, ni marina, ni hacienda, ni agricultura, ni administración, ni ciencia, ni arte, y si algo de esto había se hallaba en estado precario, los granujas que desgobernaban la nación no sabían en qué gastar el dinero.

Aunque las mercedes que repartiera Carlos II no son dignas de tomarse en consideración, habida cuenta de lo corto de alcances y nulo de voluntad que era el pobrecito imbécil, no hay duda de que en don Antonio de la Serna y Espínola había un rejoneador de cuerpo entero; pero no un rejoneador de estos que tú, lector, conoces en nuestros días, sino de los de la antigua usanza española, cuya suerte no te describo porque ello caería fuera de los moldes en que van vaciados estos artículos.

Y como don Antonio era hombre de ingenio pronto y sutil y noble por nacimiento y por convicción, es de suponer que se disputarían su amistad los hombres y que se lo rifarían las señoras.

DON VENTURA



DE OTRO UN MAÑO CONVERTIDO EN BOER TIEMPO



...el buen boer, con su traje de luces, su luenga barba y, en sustitución de la montera, un gran sombrero de fieltro con un ala plegada y sujeta por una escarapela.

Va para veinte años que ocurrió lo que voy a relatar, y tan grabado quedó en mi memoria, que garantizo la autenticidad hasta de los detalles más insignificantes de este histórico suceso.

Representaba yo por aquel entonces a la empresa de una plaza provinciana, formada por la comisión organizadora de un batallón infantil, que tomó el negocio para atender a los gastos de uniformes y equipo del mismo.

Un amigo de Barcelona me traía asediado a cartas ofreciéndome una despampanante novedad taurina, capaz, según él, de hacer millonaria a la empresa que se decidiera a explotarla. Tantas y tan retumbantes fueron las misivas que me dirigió y tan numerosas las *perlas chiquitas* que pasaban de mi bolsillo a la bolsa del cartero de mi distrito, que claudiqué ante el temor de desperdiciar un gran negocio y la perspectiva de una inminente ruina.

La gran atracción consistía en un torero del propio Transvaal, con toda la barba—muy rubia y hermosa por cierto—, que toreaba, banderilleaba y mataña al mismísimo toro de San Marcos que le soltaran por la puerta de los chiqueros.

¡Vaya tío!, decía yo al ver las hermosas viñetas que me mandó el amigo de marras, y en las que aparecía mi buen boer con su traje de luces, su luenga barba, y, en sustitución de la montera, un gran sombrero de fieltro con un ala plegada y sujeta por una escarapela. Había tipo, hechuras toreras, aspecto varonil y hasta parecía adivinarse el valor en aquel rostro parecido al que pintan al Cid Campeador.

Corrí las siete partidas con las viñetas, llené los escaparates de los comercios de ellas, las puse en los carteles y me dió por decir que aquel gachó era nada menos que un héroe de la recién terminada guerra anglo-boer, que, habiendo salvado la piel en los infinitos combates en que tomó parte, venía a España cargado de cruces a demostrar su valor ante las astadas fieras.

Bueno; la revolución que armé, no es para describirla. Me frotaba las manos de gusto al ver el enorme negocio que se presentaba, y ante mis representados me daba la importancia de ser yo quien presentaba las más grandes atracciones taurinas conocidas hasta el día.

Tan persuadido estaba yo de los méritos y valor de Mr. Kregel—que así se hacía nombrar nuestro hombre—, que no sólo le di esta corrida, sino que se le endosé también al señor Segurado para Lisboa, y, si no recuerdo mal, para una corrida a beneficio de los Casimiro, que había de celebrarse a continuación de la nuestra.

Ocho días antes de la corrida, le giré a Marsella, donde residía, el importe del anticipo, y le ordenaba viniera con alguna anticipación, con la idea de exhibirle por la ciudad.

Cuarenta y ocho horas antes del festejo, se presenta en mi casa un mozo de la fonda, a decirme que el señor Kregel acababa de llegar. Como una saeta salí en su busca; llego a su habitación, donde me hizo pasar, y me encuentro ante un tipo alto, fornido, elegantemente vestido, que avanza hacia mí y me larga un «ola, chico, ¿cómo estás?», que me dejó sin habla. ¡Yo, que esperaba tenerme que valer de un intérprete! Debí perder el color, porque don Kregel continuó tan tranquilo, diciéndome:

—¿Qué te pasa, pues?

—Que deseo se abra la tierra y me trague—le contesté.

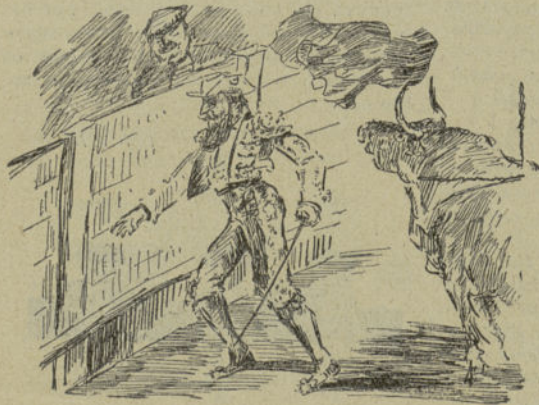
El hombre lo comprendió todo. Creía que yo estaba en el secreto, y con toda nobleza me dijo:

—Yo soy de Zaragoza, ¿sabes? Salí por lo de las quintas, y hace tiempo ando por la Francia y mato becerros por los circos, presentándome como torero boer.

Esta era la segunda parte, la de los becerros. ¡Yo que tenía preparados cuatro novillos con veintidós arrobas, para él y un novillero cordobés! Como no había otro remedio, me resigné, y convirtiéndome en cómplice suyo, le pedí por todos los santos no se le escapara una palabra en castellano ante nadie, porque nos arrastrarían a los dos.

Pasé dos días como el que está condenado a muerte, y el tercero, el de la corrida..., de ese no puedo acordarme sin quedarme frío como un muerto.

El boer a cada pase abandonaba los trastos y salía disparado hacia la barrera. Pudo mechar el primer novillo, y el segundo, después de una serie de incidentes inenarrables, tuvo que ser devuelto al corral. No volví a ver al boer. Sólo supe que en Lisboa enardecieron los ánimos de tal modo, que yo creo fué el que trajo la República.



El boer a cada pase abandonaba los trastos y salía disparado hacia la barrera, poseído de inmenso pánico.



Con toda nobleza me dijo: «Yo soy de Zaragoza, ¿sabes? Salí por lo de las quintas, y hace ya tiempo que...»

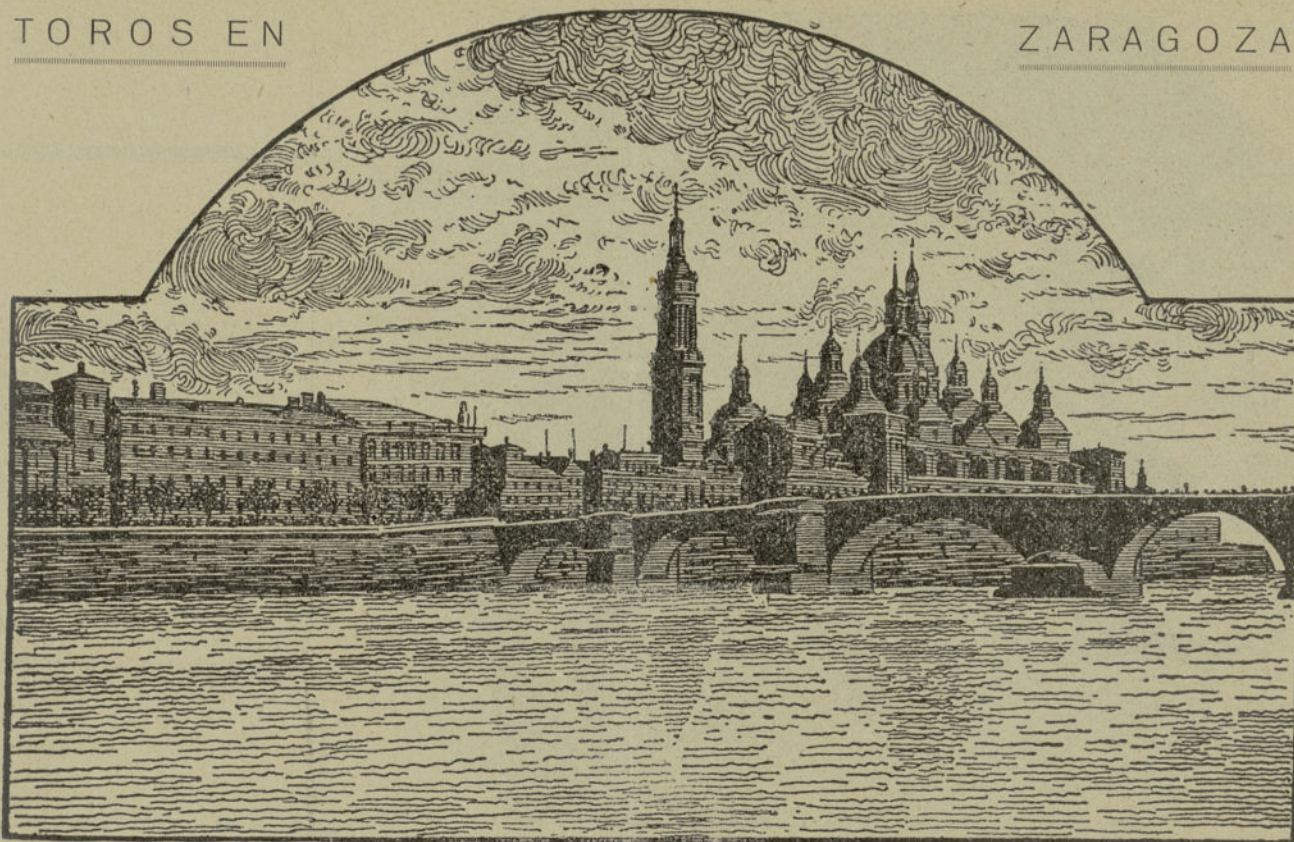


Un tipo alto, fornido, elegantemente vestido, que avanza hacia mí y me larga un «ola, chico, ¿cómo estás?»

EDUARDO CARRASCO (ARPONCILLO)

TOROS EN

ZARAGOZA



Al llegar octubre, y ya en sus postimerías la temporada taurina, la feria de Zaragoza da pábulo aún a las discusiones de los buenos aficionados.

LAS CORRIDAS DEL PILAR

Junto al río famoso, el Pilar se yergue majestuosamente... Diríase que amenaza con sus torrecillas alfileradas a las nubes... ¡Simbólica fuerzal

Una vergüenza constituyó la primera de feria. ¡Bueno va! La autoridad no debió autorizar la corrida con los seis animalitos enviados por la viuda de Concha y Sierra.

El que salió en último lugar fué retirado, y con esto el público quedó tranquilo.

Gallo, en su honor, siquiera recordando su pasado, dejamos sin mencionar las cosas que hizo; bueno será, pues, que quien esté obligado ponga coto a sus genialidades y dejen los empresarios de explotar las ruinas del famoso Rafael. ¡Que ya va siendo hora!

Chicuelo tuvo momentos de verdadera emoción, tal fué la justeza, arte y sabiduría que puso el muchacho en toda su actuación.

Para Chicuelo fueron las ovaciones más cálidas más entusiastas y de mayor empuje

Villalta mostróse voluntarioso y breve pinchando, cortando un apéndice a uno de sus toretes.

Como el enemigo toro brilló por su ausencia, dejamos para otra corrida el desmenuzar las faenas de Villalta.

Si es que merece la pena desmenuzarlas.

Entre las regiones más tercamente aficionadas, quizás no pueda ninguna ufanarse de aventajar a la de Aragón. En los pueblos, donde mejor se pueden apreciar las sinceras expansiones de toda clase de sentimientos, es donde pudieron hallar los artistas inspiración para



cuadros como el que representa este encierro, en el que todos y cada uno de los vecinos han puesto un poco de alegría, un poco de esperanza, un poco de humana locura, un poco de valor y un poco de miedo... Y todo ello a los sonos vibrantes de la jota. ¡Viva Aragón!



El triunfo alcanzado por Chicuelo en el primer toro de la primera corrida de la feria del Pilar, fué completo, rotundo, definitivo. Toreó de capa y de muleta con su arte peculiar, puso de manifiesto en todo momento el valor que ha caracterizado en general su campaña en este año de «temporas chicuellnas», y hasta se decidió a matar con una valentía y un estilo inusitados en él.

Fot. Palacios.

La segunda corrida.—Toros del Villar, para Chicuelo, Nacional y Villalta.

Comenzó el espectáculo con arrestos y pinturerías de Chicuelo, y terminó la corrida en medio del más espantoso aburrimiento.

La culpa de los toreros, que, pese a los amigazos y a los encargados de mitingear a sus ídolos, se hallan todavía muy distantes de poder pasar como figuras del toreo.

La corrida de Villar, joven, bien presentada, pero sin exageraciones en nada, pecando de terciada.

Chicuelo se llevó las ovaciones más entusiastas y unánimes de la concurrencia, por su labor inmensa con el capote y muleta.

Nacional hizo mucho, pero no terminó la obra con el rumbo comenzado.

Valiente con el capote, aunque con escaso relieve; deficiente con la muleta y voluntarioso nada más con el acero.

Villalta anduvo toda la tarde desconcertado, apático, desganado.

Sus toros dicen que no fueron los ¡suyos!, y, claro está, el bueno de Nicanor no quiso o no pudo mejorar la fortuna.

La tercera corrida. ¡Miuras.

Sin las exageraciones de otras veces, los toros de esta función estuvieron bien

presentados, aunque de bravura anduvieron medianamente, sobre todo el lote de Chicuelo. Manolito Jiménez no encontró género en condiciones, y, si bien fué el artista de siempre, con el pincho tiró a aliñar, sin contemplaciones de ningún género.

La falta de valor de Chicuelo la castigó el respetable con pitos y protestas.

Juan ha dado la nota de vergüenza y valor en esta corrida. Sencillamente valeroso con el capote, pegando parones grandiosos, y estando toda la tarde metido dentro del toro.

Como muletero, aunque derechista, puso gran empeño en agradar.

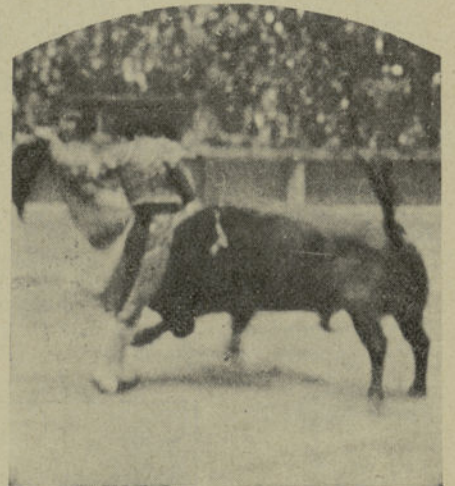
Con el pincho, valentísimo, llevándose las orejas del toro quinto, amén de pasear en triunfo por el ruedo.

Villalta salió a torear sin haberse sacudido la mandanga, y así, en efecto, su labor fué insulsa y auodina.

Matando estuvo Nicanor reservando los arrestos para la feria que ha de venir.

De las cuadrillas, Cantaritos, Barana y Díaz.

De los otros, Carrato, Magritas y Calderón... desde un bur-ladero.—M. LORENTE.



Un lance de capa de Villalta a un toro de la viuda.

En la segunda corrida, y aún teniéndose que apuntar no pocos tantos en su favor, no logró Nacional triunfar como hubiera deseado en ocasión de tanto empeño. El triunfo, sin embargo, le llegó, plenamente, sin distinguos, en la corrida de los Miuras, como le tiene que llegar a los toreros valientes de verdad y no de los de «ahora sí, pero ya no más». ¿Qué valor es ese?



TOREO BATURRO DE VILLALTA A NACIONAL, PASANDO POR BALLESTEROS

Hogaño hubo saturación baturra en la serie del Pilar.

Con la esencia sevillana que representan el Gallo y Manuel Chicuelo, hizo contraste un terceto baturro: Juanito Nacional, Villalta, Morenito...

Y aún sobraron del cartel Ricardo Anlló y el Gitanillo, eliminados del programa con más capricho que justicia.

¡Cinco matadores *matracos* en danza! ¿Cuándo hubo tantos?

Desde los tiempos del Guerra en que destacó la bravura indomable de Nicanor Villa, hasta la fecha brillaron diferentes toreros aragoneses que fueron para la región más esperanzas que realidades. Manteniase espléndida la pugna inolvidable de Gallito y Belmonte, cuando salieron al palenque taurómico Herrerrín y Ballesteros.

¿Quién ha olvidado el emocionante debut de los dos maños en la plaza madrileña? A puñetazos anduvieron con los toros, abonando con su sangre el abolengo valeroso que Villita marcara al toreo de Aragón.

Florentino hizo esperar con su finura de estilo al TORERO de los baturros, pero la muerte se-gó en flor la carrera de los dos chavales valientes.

Hoy ya vemos el fruto de aquella semilla en el plantel de los lidiadores que ofrece



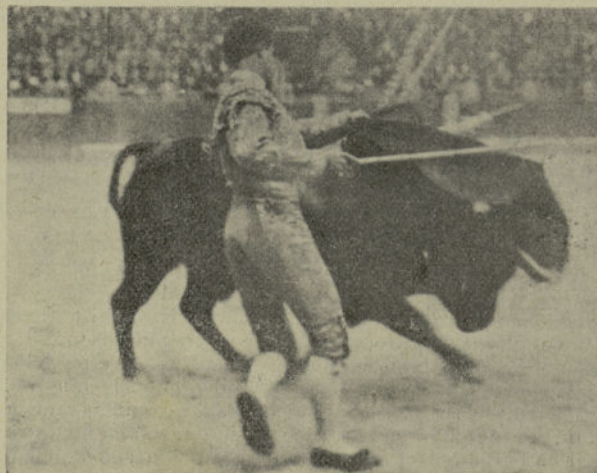
Chicuelo rematando un quite durante la tercera corrida, de Miura.

la región aragonesa para todos los carteles de España.

Dos de ellos, Nacional II y Gitanillo, poseen las virtudes todas de una selección racial.

El torero aragonés debe ser como ellos. Alto, fuerte, con más bravura que estilo y más barullo que adorno. El puente trágico de Juanito, el alzamiento de codos de Braulio, no valdrían nada si el toro, en la mayoría de los casos, no les pisara el terreno, haciéndoles tambalear del encontronazo. ¡Torero baturro! Sus pretendidos adornos, rematados torpemente *por redaños*, tienen la rudeza del contraste de un bordado sedero en aspillera de costal. Tal es el toreo aragonés de abolengo. Recio sobre todas las cosas. Así era el toreo de Nicanor Villa (Villita).

Cuando el bravo Nicanor Villa levantaba al paisanaje de sus asientos ante el efecto fulminante de un volapié supremo, rugía la plaza toda un elogio: ¡¡qué bárbaro!!—CURRO CASTAÑARES.



Un pase de pecho de Villalta a un toro de Villar.



Un león antediluviano y gallinas, muchas gallinas. ¿Por qué llaman fieras a las gallinas?

Fieras, porque dice que es donde está tranquilo, pues vive con la suegra y dos cuñadas.

* * *

Los cuatro—Baldomero, la máquina fotográfica, mi amigo y yo—recorrimos todas las instalaciones buscando un Miura, o un Veragua, o un Santa Coloma, o un Vicente Martínez, o un Albaserada. Nos conformábamos incluso con encontrar al menos un Veragua. Nada. Ni rastro de la astada fiera. Vimos gallinas, muchas gallinas, unas rubias, otras negras, otras con pintas, moñudas algunas, peladitas otras, más grandes, más chicas, muy pocas apetitosas y la mayoría esmirriadas, escuálidas y macilentas, ¡un asquito! Y pensamos:

¿Por qué, ¡oh cielos!, llaman fieras a las gallinas? ¿Por qué se aplica esa terrible denominación a esta inocente pata seguida por alegres patitos? ¿Por qué es una fiera el decorativo pavo real? ¿Y por qué no es una fiera el toro?

¡Pobre toro! Muchos creen que en la plaza no eres tú la fiera, sino el torero; otros opinan que la fiera es el público. Pero nunca, ¡oh toro!, has sufrido un desprecio semejante a este que te inflige don Cecilio Rodríguez, jardinero mayor y ángel de la guarda de los bichos enjaulados que aquí se exhiben. Don Cecilio cree que una gallina es una fiera y cree que tú no lo eres, ¡Qué ridículo más espantoso para el acometedor cornúpeto!

* * *

Nos hemos parado delante del bisonte. Es un bisonte miserable. Júzguesele por la fotografía que decora la página. No se puede encontrar un bisonte ni más feo, ni más viejo, ni más humillado. El pobre, arrastrando el hocico por el suelo, se pasa lo mejor de su vida. Tuvimos que recordarle la selva virgen americana, el regocijo de sus días de libertad, la alegre expansión de los tiempos pasados, para que se decidiera a esconder la lengua y a levantar la cabeza lo suficiente para que el objetivo pudiera recoger su imagen en una postura decente. Pero en seguida volvió a pasear su barba por el polvo con un gesto aburridísimo, como si don Cecilio Rodríguez le cobrara el alquiler de la vivienda.

* * *

Me dijeron:
—Es posible que usted no lo crea, pero en la Casa de Fieras del Retiro no hay un toro.

Abrí los ojos y la boca con un gesto de asombro.

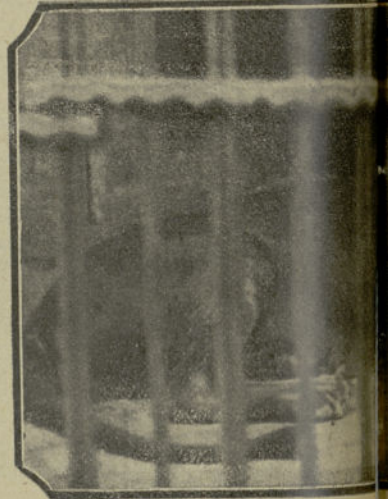
—Sí, señor. No hay un toro, ni de los que se lidiaban antes, que eran fieras auténticas, ni de los que se lidian ahora, que son fieras «meneses». No hay siquiera un becerrete. No hay ni una vaca. Sólo hay con cuernos un bisonte que da asco...

Yo no quise parodiarse a Bécquer, al oír la noticia, y por eso no me dije: «Cuando me lo dijeron sentí el frío de una hoja de acero en las entrañas.» Más bien recordé a Santo Tomás, y pensé:

—Hay que verlo para creerlo. Y al Retiro me fui con Baldomero, con la máquina fotográfica y con un amigo mío que se pasea por la Casa de

¿POR QUÉ NO EN LA CASA

¿QUIEN SE OPONE A ELLO?—POD NI EL LEÓN, NI EL BISO



El león le ha robado al toro su símbolo (El león)

El Jardinero mayor, Jefe de Fardines y...

B.

a don Luis Uriarte y, en contestación a su carta, según sus deseos, del motivo de su salida de Fieras: «por no haber...

Cecilio Rodríguez...

aprovecha gustoso esta ocasión para...

ración...



Es un bisonte miserable; no se puede...

¿ESTÁ EL TORO DE FIERAS?

OS AFIRMAR QUE NO SE OPONE
NI EL MACHO CABRÍO

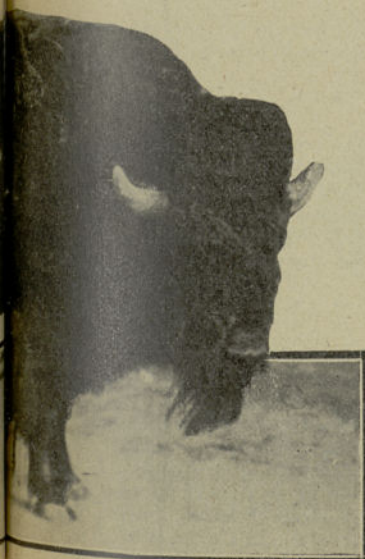


heráldico en los escudos de España.
granujal

icio del Ramo de Parques,
lo de Madrid.

M.
u atenta carta, con gusto le infor-
haber ejemplar de toro en la Casa
signación para ello».

uez Cuevas
ecerle el testimonio de su conside-
tinguida.



par un bisonte ni más feo, ni más vie-
llado.

Fuimos en busca del león, que rugía en aquellos momentos, atravesando la curiosidad de los chicos, que se acercaban medrosos, aunque un tanto confiados por la espesura de los barrotes. Teníamos interés en saludar al león. Le ha robado al toro su simbolismo heráldico en los escudos de España. No sé por qué el león ha de ser el símbolo hispano. No parece sino que en nuestro país hay leones en los cafés, en los paseos públicos y en los gabinetes particulares. Ese león aplastando al mundo que representa a España es un graujal que le ha quitado el puesto al toro. Debía ser el toro corneando al mundo. Sería lo justo y lo auténtico.

Por eso queríamos hablar con el león, para saber si la ausencia del toro de la Casa de Fieras era una nueva tropelía suya. Pero, después de verlo, no hemos creído que exista semejante perfidia.

Triste, viejo y decrepito se manifiesta el bisonte, pero si se le compara con el león resulta una fiera juvenil, alegre y pimpante. ¡Qué león! Es un león neolítico, anterior a la existencia de la Península Ibérica. Es un superviviente de aquellos que devoraron a los cristianos en Roma. Es un león que salió al circo en los tiempos paganos, y la multitud protestó indignada al verle tan viejo y tan débil. No pudo ni acardenalar a un niño cristiano de siete meses. Luego, es posible que fuera el león que despreció a Don Quijote. Hoy es un monumento venerable.

* * *

Descartada la posibilidad de que el león tuviera la culpa de que el toro no estuviese en la Casa de Fieras, nos aproximamos a la jaula del «musmón»: el «musmón» es un macho cabrío de Orán.

También es viejo, pero aparenta poseer mayor fortaleza que el bisonte y que el león. Le interrogamos. Y el «musmón», poniendo su cara más triste de macho cabrío, nos dijo:

—Mi orgullo sería que en esta residencia se encontrara un hermoso toro y una linda vaca. Considero una injusticia no verlos aquí. Yo estaría satisfecho al ver en ellos unos magníficos ejemplares de mi clase de ruminantes. Mi raza realmente es una raza de toros fracasados. Nos quedamos en machos cabríos, porque no podemos llegar a toros. Me gustaría mucho ver un corpulento Palha en este recinto.

No tengo motivos para creer que el macho cabrío quisiera engañarme. Seguramente le gustaría ver allí un toro, como es justo.

* * *

¿Saben ustedes lo que es un toro, señores concejales de la nueva hornada? Un toro, según los académicos, es... Veamos la definición: «Mamífero ruminante, de unos dos metros y medio de largo desde el hocico hasta el arranque de la cola y cerca de metro y medio de altura hasta la cruz; cabeza gruesa, armada de dos cuernos; piel dura, con pelo corto, y cola larga, cerdosa hacia el remate. Es fiero, principalmente cuando se le incita; pero hecho buey por la castración, se le domestica y sirve para las labores del campo.»

¿Quedan ustedes enterados? ¿Sí? ¿No? Pues ya saben ustedes que el toro, ese animal que tan bellamente pinta el Diccionario, aunque haya quien opine que no se refiere a los toros de ciertas ganaderías, es como si dijéramos el «espíritu nacional». También saben ustedes que todos los provincianos visitan la Casa de Fieras, y que todos los españoles hablan y entienden de toros, aunque no sean aficionados al toro... ¿Y los dichos populares? Ciertos son los toros, echarle a una el toro, haber toros y cañas, mirar los toros desde el andamio o yer los toros desde la barrera, pelean los toros y mal para las ramas, etc., etc.

Y en la Casa de Fieras de la capital de España no está el toro.

¿Por qué? ¡No lo sé!

* * *

Salí de la Casa de Fieras sin saber por qué no está allí el toro. Ni el león, ni el bisonte, ni el macho cabrío tienen la culpa. ¡Como no la tengan las gallinas...!

JOSÉ VENEGAS

Dib. Agustín.

Fot. Baldomero.



También el musmón es viejo, aunque «conserva las apariencias» mejor que el león y el bisonte.

PLAZA DE TOROS DE MADRID



Una vez más puso de manifiesto Gitanillo en esta corrida su plausible voluntad y su acreditado valor.

LA CORRIDA DE LA DIPUTACIÓN

Y una vez más triunfó por su valentía y por sus vehementes deseos de ser torero cueste lo que cueste.

Tarde y con daño. Con daño para el Montepío de empleados de la Diputación, porque no se llenó la plaza, ni mucho menos, y con daño para el público, porque apenas si fué posible reunir una corrida de seis toros echando mano a cuatro ganaderías, por lo avanzado de la temporada, y eso ya se sabe los resultados que suele dar.

Tovar, Gallardo, Bueno y Rincón fueron las divisas «en competencia». La de Rincón se llevó la palma, ¡claro está!, y la de Tovar... ¡el palmetazo! El primero, de Tovar, sufrió el castigo del fuego, sin que lo pudieran evitar los esfuerzos de Chicuelo. ¡Era tan manso!... El segundo, de Gallardo Hermanos, fué bravucón, pero pequeño y feo. El tercero, de Bueno... ¡malo! Y el cuarto, quinto y sexto, de Rincón, cumplieron respectivamente por lo mediano, muy bien y archisupe-



Momento de ser cogido Gitanillo por el sexto toro, de Rincón.

riormente. El sexto fué un gran toro, un estupendo toro.

* * *

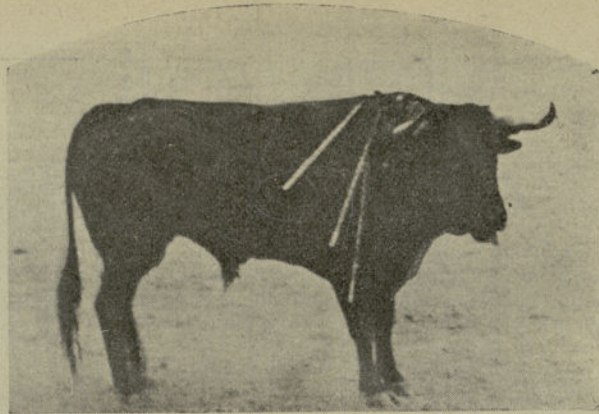
Chicuelo se portó valientemente en el primero y miedosamente en el otro. Y es natural que en aquél oyese más palmas que pitos y en éste oyese nada más pitos, y en abundancia.

* * *

Valencia II «se tapó» en su primero, y «más se tapó» en el otro; pero «se destapó» de tal modo con una faena de mal compañero a Chicuelo, cruzándose por su terreno en un quite, que la gente se hartó de chillarle, para demostrarle que todavía le faltan muchísimos méritos que alegar, y le faltarán siempre, para solicitar siquiera el honor de atarle a Chicuelo, aun con lo que va del va-



El primer toro, de Tovar, cuya divisa fué tostada por las difamantes banderillas de fuego. ¿Cuántos toros de Tovar se han lidiado este año en la plaza de Madrid.



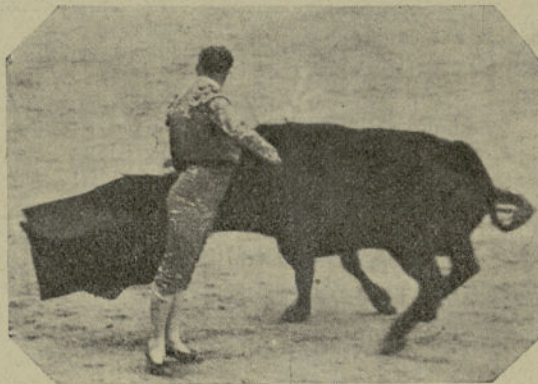
El sexto toro, de Rincón, cuya divisa mereció los honores de la ovación. ¿Cuántos toros como estos de Rincón se han lidiado este año en la plaza de Madrid?

lor al miedo, los lazos de las zapatillas.

Y aunque hubiera sido Chicuelo el peor de los toreros y Valencia un poquito mejor de lo que hoy por hoy es—con permiso de *ches Maxim's*—, bien estuvo la protesta del público para castigar el orgullo y la falta de compañerismo de Valencia.

* * *

Gitanillo triunfó una vez más por su voluntad y por su valor, ya que no por su arte. Sus verónicas y su faena de muleta en el bravísimo toro de Rincón jugado en sexto lugar fueron espeluznantes. Gitanillo se ha propues-



La fotografía no miente: ese torero que ahí veis es el propio Valencia II ejecutando un pase ¡con la izquierda! ¿Se tratará de un milagro de Baldomero?

to colocarse junto a los demás, ya que no hay razón para que unos se hallen a tanta distancia de otros, y, o se coloca, o le mata un toro. ¡Y en esta disposición de ánimo sale a torear!

Al entrar a matar la segunda vez al toro sexto, y por no marcar bien la salida, fué cogido, recibiendo contusiones de escasa importancia.

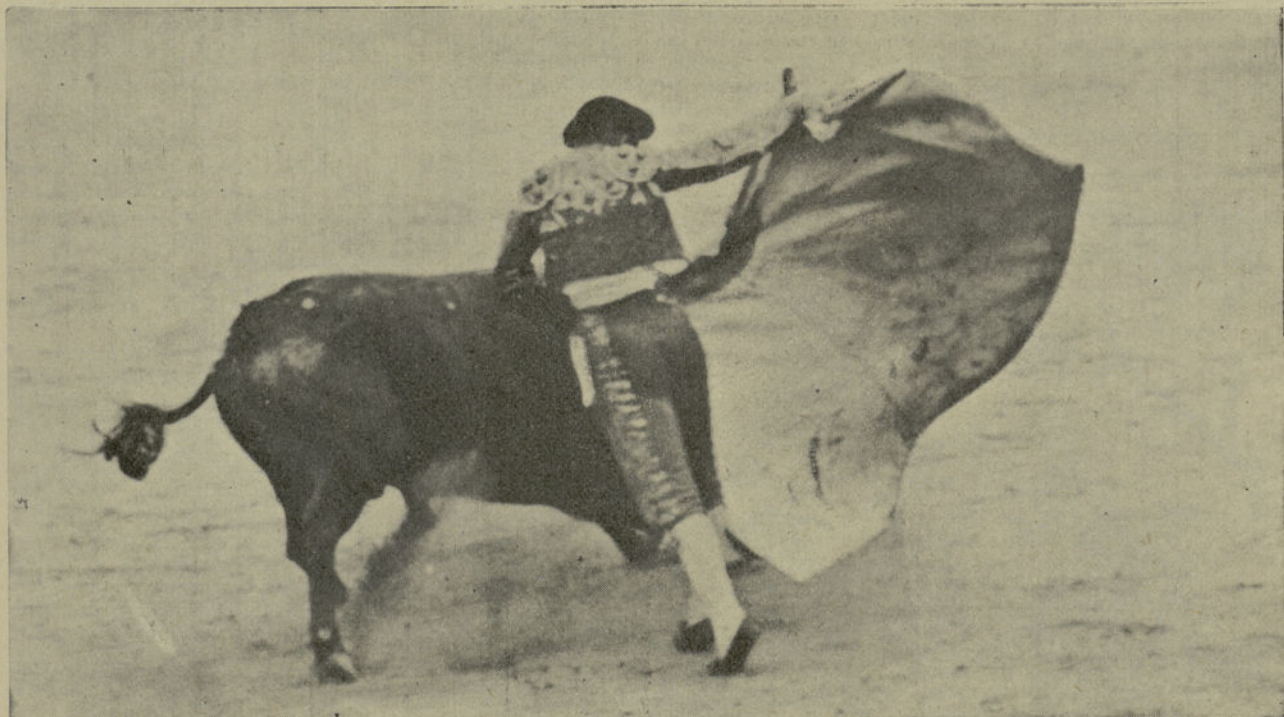
Ya verán ustedes cómo se vuelve a dejar coger en la primera corrida que toree en Madrid...

¡Y cómo se coloca «junto a los otros!» ¿Por qué no?

Es baturro y de Riela.. Y para los de Riela, querer es poder.

D. L.

Fot. Baldomero.



Una verónica de Chicuelo, durante un magnífico quite en el primer toro.

CORNIGRAMAS

Servicio especial de Z. Z.

Er brin di de Rafaelito er Gayo a Juan Bermonte, en una de las corridas de San Migué en Seviya, me ha hecho muchísima gracia y sa menesté copialo pa que no s'orvíe:

«—Brindo por el torero más honrado y que Dios te dé salud para disfrutar lo que has ganado... Oye, Juan: ¿Ha embarcado tu hermanillo? ¿Que sí? ¡Caramba y lo que siento no haberme despedido de él! Ya se lo dirás cuando le escribas. ¡Que no te se olvide!»

No es nueva esa manera de brindá disiendo cosa que na tién que ve con er brin di. Esas incoerencias, como desís ustedes, me recuerdan a José Giráldez (Jáqueta), un torero que, entre lo brutísimo que era y lo que abusaba der «mollate», se queó majareta perdió.

Ayá, por el año 1877, se intentó en Seviya sacarlo de la postración en que se hayaba y se le dió arguna corriilla.

Yo, viejo y retirado, ejersía sobre él gran influencia, hasta er punto de que no se determinaba a haser na sin contá conmigo, ni se movía en la plasa sin pedirme consejo o consurtarme en toda ocasión, por lo que era presiso que siempre estuviera a su vera.

Pues señó, que salió a toreá un día que a mí se me hizo tarde pa llegá a la corría y que Jáqueta estaba sin sosiego y asaradísimo por no verme en mi localía, y como llegara er momento de matá sin estar yo en la plasa, sortó er siguiente brin di:

«—Señó presidente: Brindo por usía, por su acompañamiento. Manolo dijo que iba a viní y no ha vinío. Er toro las trae; veremos lo que aquí va a pasá esta tarde.»

¿Que a qué viene enviá este recuerdo?



¡Er mejó caballo para er mejó picaó der mundol

Martín León
Sevilla



CUESTIONES PITONUDAS

por Delgado.

—Ya ve si tendrá mi hijo afición a los toros...

—Sí, que no suelta la muleta de la mano.

Na ma que a isir, e un poner, que, aunque por distinta cauza, me parese que el hijo mayó de Fernando er Gayo está tan sin sentío y tan majareta como Jáqueta estuvo.

MANUEL ARJONA HERRERA,

(Hermano de Cúchares).



El color «Lirio campestre».

Ha desaparecido casi totalmente la costumbre de citar en las revistas de toros el color de los ternos de los matadores, detalle que antiguamente era indispensable, y merced a él, y al no menos importante referente al pelo del toro, podía el lector, y puede todavía

hoy, leyendo informaciones de antaño, reconstituir los hechos narrados por los cronistas de otros tiempos.

Una vez leyó el presidente del «Grupo Ojén» que determinado torero, en una de sus actuaciones, vestía traje lirio campestre y oro; le llamó la atención la insospechada existencia de tal color, comunicó su descubrimiento a la Directiva del «Grupo», y desde entonces, no sólo fué el color lirio campestre motivo de bromas y de vayas, sino que cuando un diestro viste de un color indefinido, de difícil clasificación, los revisteros que pertenecen al «Grupo» hacen constar en sus revistas que vestía de *lirio campestre* y oro, y a fuerza de repetirlo se ha hecho popular el color y ha sido motivo de constantes y divertidos comentarios.

El lirio, que generalmente es emblema de la grandeza y la majestad, no inspira respeto alguno a los grupistas; el lirio, que la mitología lo supone nacido de una gota de leche de Juno, es para los del «Grupo» eso: una lechería; el lirio, que puesto en la mano de Venus es símbolo de la belleza, no tiene ya para nosotros nada de bello en fuerza de manosearlo.

Flor más lacia que esa, de tanto andar a vueltas con ella, no la concebimos los del «Grupo Ojén».

Hasta el propio don Miguel de Cervantes y Saavedra nos habló de la misma en una carta que nos dirigió desde ultratumba al celebrar en honor suyo una velada con motivo de su centenario. Ved cómo se expresaba el glorioso escritor:

«Y no os interesa nada jamás una novillada faltando el toreo ecuestre (1), aun cuando el primer espada vistiera lirio campestre.»

EL NOI DE LES ESTISORES
Cronista del «Grupo Ojén».

(1) La Peña es decidida y entusiasta defensora de la suerte de varas.

OPINIONES

¿El toreo actual?

Nunca, con toros claros y boyantes, se ha toreado mejor, ni tan cerca, ni tan ceñido y con más osadía, aun que quizá con demasiado floreo y adorno.

Tenemos ahora una grey de toreritos, artistas brillantes, luminosos y geniales, pero todavía no cuajados por completo; el día que se depurara su toreo de sus superfetaciones el arte habrá (?) marcado un adelanto.

El toreo de hoy día debe muy mucho su evolución a la manera conservadora de escribir de re taurina, manera siempre elogiosa por el pasado, *chagrine* —enfadosa— por el presente. Si eso tuvo por consecuencia empeñar a las diversas generaciones de lidiadores a superar las hazañas de sus mayores, también ese modo de hacer la crónica taurina incita a los diestros jóvenes a buscar el éxito en unos estilos nuevos—no todos muy adecuados a la estética de la lidia—el día que el arte llegó al definitivo.

En lo que el arte va de mal en peor es en la suerte de matar, porque quitando un par de mozueros, verdaderos matadores de *una vez*, los demás no sirven ni para traer los estoques a la plaza. Pero la reacción vendrá, pues lo bueno y la verdad siempre se imponen en los toros.

Lo verdaderamente asqueroso, lo que no tiene nombre, que echa una mancha sobre el primer espectáculo del mundo, es la suerte de varas. Aquí rodamos completamente por los suelos. Ver picar como se estila hoy, con la puya que se usa, es un verdadero asesinato de unas bestias francas, valientes y nobles: el caballo y el toro.

Hay, como en todo, excepciones, pero eso no basta; eso se debe cambiar, y no hay más remedio que echar al varilarguero fuera de la cuadrilla, volver al modo de antaño, ajustar directamente y particularmente a los lanceiros. Y, entonces, como a los espadas, los contratos numerosos irán a los valientes, a los habilidosos, a los pundonorosos, a los que tendrán cartel, que llevarán el público a la plaza.

España tiene una Asociación muy poderosa que en pro del resurgimiento de la suerte de varas lo puede todo: la Unión de Criadores de Toros de lidia. Tiene en su seno personalidades, competencias, ganaderos escrupulosos, todos muy amantes a la fiesta. Se deben a ellos, a la afición, de poner su autoridad, sus influencias omnímodas al servicio de una reforma que se hace cada día más urgente, que más o menos temprano vendrá. Si quieren sacar el toreo a caballo del charco, pueden limpiar la verdadera y nauseabunda plaga de la corrida de toros.

El verdadero toreo a caballo, base del toreo, es decir, de la fiesta de toros.

D. RIVAS

Francia 1923.



EL HOMENAJE

por Bai.

EL INGENIO DE LOS DE AYER

Recortes.

I

Diálogo cogido al vuelo entre Cándida y Leonor:
—Chica, dicen que es *Canguelo* excelente picador.
Que el Guerra lo va a tomar
—Eso, chica, es cosa tuya porque ni sabe montar ni *castiga con la puya*.

II

Ayer me encontré a Tomás; y aunque hace poco le vi, apenas le conocí; está viejo por demás.
—Era natural que al cabo, mártir de tanto capricho, se quedará como un *bicho que no puede con el rabo*

III

¡Qué morena mi morena, y qué ojos sus ojos negro! Achicharran más que un par de *banderillas de fuego*.

VI

Dos mil duros para encajes sacó a López una amiga, niña muy aprovechada, que sabe dar la puntilla.

V

Casi a punto de casarse quitó la novia y la dote a Juan un amigo suyo: *quite a punta de capote*.

VI

For una cuestión de amores dos buenas mozas riñeron y se arrancaron los moños. ¡*Magnífico descabello!*

MARIANO DEL TODO Y HERRERO

Año 1888.

PALABRAS

por Perelló.



—Pero ¿todavía puedes seguir creyendo que te quiere el *Lenteja* chico?
¡Qué candidez!
—Lo que tú quieres con eso es picarme, ¿verdad?
—¿Picarte yo a tí?
—Entonces no sé a qué vienen esas puyas...



E L T O R O E N E L C A M P O

Como una mancha negra, por la llanura de oro,
Camina dilatándose la espléndida piara,
Que va sobre el ardiente rastrojo del cortijo,
Del verde abrevadero hacia las pilas blancas.

Al divisar los álamos que rodean el pozo
Emprenden largo trote las hileras de vacas,

Dib. Hohenleiter.

Y entran en el oasis: para beber se juntan,
Mientras borbota el chorro cristalino del agua.

En la paz de la tarde calurosa de Agosto,
Los vaqueros esperan y el ganado se sacia:
Reina un alto silencio: decina el Sol... ¡Parece,
Entre el cielo y la tierra, una redonda llama!

F. CORITNES Y MURUBE

L I S B O A J E R E Z G U A D A L A J A R A

Concurso de «cavaleiros».

El 5 de octubre—fecha conmemorativa de la fundación de nuestra República—se realizó en Campo Pequeño un concurso de *cavaleiros* con un premio de quince mil escudos, que un jury debía conceder al que toreara mejor dentro de las tres reglas clásicas—clavar al estribo, de alto abajo y sin dejar tocar el caballo—. Concurrían José Casimiro, Veiga (hijo), Nuncio y Antonio López, que ganó guapamente los *escuditos*, y eso que los otros hicieron lo suyo, dentro de sus estilos.

El jury, irregularmente organizado, no se manifestó todavía; pero yo, en mi deber de informar al público, provoqué en mis crónicas de *O'Diario de Lisboa* un inquérito a autorizados aficionados, y todos coinciden en López, que dispuso su distribución por los pobres. López, además de *cavaleiro*, es un ganadero opulento y hombre de campo como el gran Cañero. El día 7 se dió nueva corrida con Veigas (padre y hijo) y Nuncio. Nos alegramos con el desarrollo que están dando a la lidia ecuestre estos valientes jóvenes, que sería interesante fueran contratados para España, donde Cañero está valorizando tan bonito toreo.

EL TERRIBLE PÉREZ.

Los toros, de Gallardo, mansos. Cañero cumplió su cometido a satisfacción del público. Carnicerito estuvo muy valiente. Cortó una oreja. Algabeño, voluntarioso, fué aplaudido. La entrada floja.



Antonio Luiz Lopes, notable rejoneador portugués.

Se lidiaron toros de Félix Gómez, que cumplieron bien en general.

El cuarto cogió a Paradas, que había estado mediano en su primero, al hacer un quite, infiriéndole una cornada en el lado izquierdo de la cara.

Maera cumplió en la muerte de los cinco toros que mató.

El parte facultativo dice que Paradas presenta una herida de asta de toro, de unos quince centímetros de extensión, situada desde el arco zigomático izquierdo hasta la sutura frontoparietal del mismo lado, atravesando toda la fosa temporal, y que deja al descubierto el cráneo, con rotura de la arteria temporal.—C.

La temporada en México.

La Voz ha dicho que el domingo próximo se inauguraba la temporada de toros en México, alternando Gaona y Gaonita en la lidia de seis toros de Piedras Negras. Pues bien; perdónenos *La Voz* que la rectificemos: la temporada se inauguró en México el día 7, con toros de San Diego de los Padres, y Arequipeño (recién llegado al país de Moctezuma), Alcalareño y Miguel Gallardo, a quien ahora llaman el Diablito. El día 14 se celebró la segunda corrida, y la del día 21, en la que reaparecerá Gaona, es la tercera.

CINES

Habíamos anunciado que la maravillosa película «La mujer del Faraón» reputaba como la mejor del mundo, merecería una excelente acogida de los públicos, y no nos equivocamos en nuestra predicción: el éxito de la grandiosa «film» ha superado a lo previsto y calculado.

El público sigue con interés vivísimo y creciente el desarrollo del asunto, que, como ya se ha dicho, es una evocación histórica de la vida del viejo Egipto y está admirablemente interpretada por artistas alemanes de fama mundial.

* * *

Otra de las últimas producciones de la Cinematografía, cuyo estreno en España ha constituido un nuevo acontecimiento, es «El hijo del pirata», interesantísima película en siete jornadas, en la que figuran como principales intérpretes Sandra Milowanoff, Georges Bisot y Aimé Simón-Girard.

Es de un argumento interesantísimo, y su trama y desenlace producen en el espectador las más vivas emociones.



LOS BUFOS TRÁGICOS

El famoso «sinistro» bulo-trágico. Panat (1), el no menos incommensurable astro Paiporta (11) y «Calsetini», peón y bauderillero de la cuadrilla. Calsetini es el más gracioso: no torea; pero recoge los cuartos, que le arrojan los espectadores. ¡Para cien años que va uno a vivir!...

El nuevo Salón cinematógrafo con que va a contar Madrid esta temporada, ha aplazado, una vez más, su inauguración, acto que estaba anunciado para la pasada semana.

¿Qué dificultades entorpecen su apertura?

Prometemos enterarnos y decirlo a nuestros lectores.

MISTER BERH

APOSTILLAS

Nobleza obliga.

Fernando Ruiz, Guerrillero, nos ha dirigido una atenta carta—a la que contestamos con las presentes líneas—en la cual explica su cuestión con el señor Quiroga, afirmando que Martín Agüero es completamente ajeno a la misma, que tuvo por origen una discusión de carácter particular y personal, sin referencias ni al periodismo ni al toreo.

Las nobies y espontáneas explicaciones de Guerrillero, que deben ser aceptadas por nosotros tal como vienen, nos mueven a rectificar nuestra actitud con respecto al mencionado novillero, ya que no hay fundamento para ningún género de represalias.

Y en cuanto a Guerrillero, nos complace manifestarle nuestra satisfacción por sus explicaciones, con las que palpablemente demuestra que guarda a la Prensa el respeto a que están obligados quienes tanto la tienen que agradecer.

Al honrarnos, Guerrillero se honra a sí mismo. ¡Bien haya!

Y vean los ciegos y oigan los sordos.

gre que arrojen los caballos y los toros, y las segundas, forradas de hule, para recoger los despojos de aquéllos, que en ningún caso arrastrarán, llevando al efecto, para colocarlos en las espuestas, un palo de 50 centímetros de largo con doble gancho de hierro en la punta. También dispondrán de diez lazos para el arrastre de los toros y caballos muertos, que habrá de hacerse por dos tiros de mulas, sacando primero aquéllos, a fin de que las operaciones para dejarlos en canal puedan realizarse lo más pronto posible (27).

Art. 40. Además del personal necesario para este servicio, habrá el número suficiente de mozos de caballos, destinados a levantar a los picadores, arreglar los estribos, retirar los caballos heridos y quitar la silla y la brida a los muertos, teniendo un especial cuidado en conducir al corral con la mayor premura todos los caballos inutilizados que puedan salir por su pie del redondel (28); asimismo cuidará dicho personal de levantar las monturas sin arrastrarlas y de no quitar la brida a los caballos hasta que hayan muerto.

Queda prohibido a los referidos mozos hacer recortes, llamar por modo alguno la atención del toiro y llevar a los caballos del bocado para ponerlos en suerte, debiendo ir detrás de cada picador sólo uno

ge en todas las corridas y en todos los toros este precepto, que huelgan los comentarios... y el reglamento.

(30) Ni se cumple ni se cumplirá. Y menos mal que este artículo no es de los de más importancia.

Art. 34. En la mañana del día en que haya de celebrarse la corrida se trazará en el piso del redondel, con pintura de color adecuado, una circunferencia concéntrica con la determinada por la barrera y a una distancia de cinco a siete metros de la misma, según el diámetro de aquél, cuya línea no podrán rebasar los picadores cuando se dispongan a la suerte.

Dos horas antes de empezar la función será regado el redondel de la plaza, haciendo desaparecer todas las desigualdades que puedan perjudicar a los lidiadores.

Art. 35. Queda terminantemente prohibida la colocación de burladeros en el redondel, salvo en los casos de encontrarse convaliente algún lidiador, cuya circunstancia habrá de ser debidamente justificada por la autoridad (26).

DE LA ENFERMERÍA

Art. 36. La enfermería de la plaza se hallará provista de todo el material necesario prevenido en la Real orden de 8 de septiembre de 1911, y para comprobarlo podrá ser visitada por un facultativo que autoricen los lidiadores, siempre que lo verifi-

(25) No es preciso, como algunos tratadistas opinan, que se determinen los momentos precisos en que deban prepararse los cabestros a la puerta de arrastre, pues eso debe quedar al arbitrio y buen criterio del presidente de la corrida.

(26) ¿Por qué se ha de prohibir, aparte de que se

PEQUEÑECES PASATIEMPOS CARTERÍA

«Maera sigue cerca; se agarra a un pitón. Toca la música. *Caza* al astado de un sarténazo.»

¿Con que caza y toca la música? Pues está muy claro: tocó el cuerno, que es el instrumento de la cacería.

* * *

«Por fin es devuelto al corral. El sustituto es de Bueno, y resulta manso...»

Ya lo decía Moreno:

—Aquí como en Cantimpalos hablar de toros de Bueno es hablar de toros malos.

* * *

«Después de varias pasadas deja un par muy limpio...»

El conspicuo revistero que así consigna sus notas, ¿se refiere a un rehiletero o es que alude a una limpia botas?

* * *

«Es un tanto escurrido de carnes y otro tanto descarado de pitones.»

Eso es del mús. Son dos tantos; con tres de aquí, cinco: amaraco.

1.

DE SEVILLA

EXTREMIDAD 500
CASI LLORAN ECEDA

2.

CHARADA

Prima-segunda en París,
tercia, nota musical,
y el todo es imprescindible,
en la fiesta nacional.

JOSÉ ORTÍZ DE ANDA.

3.

HACE TIEMPO

VIENA 51 FLAMENCO
CORRIDA CORRIDA CORRIDA

Las soluciones en el próximo número.

Soluciones a los pasatiempos del número anterior:

- 1.—¡Que no lo sepa Corrochano!
- 2.—A-gü-e-ro.

Corral y Tarceño.—La portada no valía. Lo sentimos. Dígnos señas para enviarles la tarifa de publicidad.

Uno de tantos.—Claro que se ha de celebrar el sorteo; pero preparamos una sorpresa. Se le reservarán las tapas. Ya avisaremos para el envío del importe. Envíe, si gusta, la novela; aunque desde ahora le anticipamos que será difícil complacerle, pues no entra en nuestros planes ese género de publicaciones.

BIBLIOGRAFÍA

Hemos recibido el número extraordinario que la revista *Andalucía* ha dedicado al comercio de Jaén, con motivo de las ferias que actualmente se celebran en aquella capital.

Luis Passcas, director de la revista, merece sinceros plácemes por el entusiasmo y acierto con que viene laborando.

* * *

Lea usted en el próximo número de ZIG ZAG las informaciones sobre los toros en Venezuela y en Colombia.

que acompañado del representante de la autoridad en la plaza,

Cuando ocurra un accidente desgraciado en la lidia, el delegado de la autoridad gubernativa dispondrá que los agentes de la misma acudan acto seguido a las puertas que dan acceso a la enfermería, para evitar la aglomeración de público y no consentir la entrada en ella sino al personal facultativo y los dependientes que conduzcan al herido.

Todo el material e instrumental necesario para el servicio de la enfermería deberá encontrarse en ésta con cinco horas de anticipación a la en que haya de comenzar el espectáculo, lo cual será comprobado por el delegado de la autoridad, después de verificados los demás reconocimientos.

Art. 37. La Empresa cuidará de que el botiquín esté bien surtido y que dos médicos-cirujanos, por lo menos, se hallen presentes en la plaza durante el espectáculo, para que presten, en caso necesario, el servicio de enfermería. Este no se entenderá que es obligación gratuita de los facultativos dependientes de la Beneficencia; pero quienes lo desempeñen no podrán reclamar de la Empresa honorarios superiores a cien pesetas por función y para todo el perso-

cumpla o no se cumpla, la colocación de burladeros en el redondel, si ofrece positivas ventajas para los lidiadores sin daños apreciables para nadie?

(27) El nuevo reglamento, por la razón que indica, dispone, al contrario que el anterior, que se arrastre primero al toro y después a los caballos.

(28) Si así lo preceptuaba el reglamento anterior

nal afecto a la enfermería, cualesquiera que sean los servicios que preste.

Cuando un lidiador sea herido, el médico encargado, después de curarle, pasará al presidente un parte y a la Empresa otro, dando cuenta de las lesiones que haya sufrido el diestro, en el que se exprese si éste puede o no continuar trabajando.

En la enfermería será también asistido todo concurrente o empleado que lo necesite.

Art. 38. El personal afecto al servicio facultativo de la enfermería deberá ocupar un burladero construido en las debidas condiciones de seguridad y las factibles de comodidad, en el sitio más próximo posible a la puerta de comunicación entre el ruedo y aquella dependencia, a fin de que los lesionados puedan ser asistidos con la mayor prontitud.

DE LA DEPENDENCIA

Art. 39. Durante la corrida habrá en cada uno de los cuatro cuadrantes de la plaza, dentro del callejón, un depósito de arena y dos servidores, teniendo cada pareja dos espuertas llenas y dos vacías, con objeto las primeras de cubrir en el momento la san-

y así lo manda éste. ¿por qué la autoridad falta al reglamento en Madrid obligando a los «monos» a que apuntillen en pleno ruedo a los caballos en cuanto tienen un agujero en la piel? Si ellas no cumplen el reglamento, ¿con qué autoridad van a exigir su cumplimiento?

(29) Tan descarada y escandalosamente se infrin-

E ALKALINOL
cura vómitos, aguas a la boca.
S ALKALINOL
cura ardores, acedías, bilis.
T ALKALINOL
cura estreñimientos, pirosis.
O ALKALINOL
cura digestiones difíciles.
M ALKALINOL
cura la hiperclorhidria
A ALKALINOL
G ALKALINOL
O ALKALINOL

!!!Infalible para el estómago!!!
Centros, farmacias y laboratorio
Cabreros, Huertas, 15 y 17.

FERMÍN CANTÓ VICEDO
Fábrica de muebles y somniers de todas clases.—Especialidad en camas de estilo inglés.—*Alberola, 15, Alicante.*

BENITO Y HERMANO
ENCERADORES DE PISOS
Avisos: *Prim, 5 y Don Pedro, 5.*

VÍCTOR SANCHEZ VARA
BISUTERÍA
Huertas. Madrid.

ANTONIO PÉREZ
SOLDADURA AUTÓGENA
Particular, 5 (glorieta de las Delicias). **MADRID**

FERNANDO CABRERA
Corredera Baja, 34. Madrid.

EUSEBIO GARCÍA
Tirantes para torear a 0,75 pesetas.
P. de Nicolás Salmerón, 1. Madrid.

PEDRO SÁNCHEZ
Artículos de mimbre.
Tintorerías, 3. Madrid.

LUIS RODRIGUEZ
Profesor mercantil.
Corredera Baja, 34, 3.º drcha. Madrid.

JULIO ÑESTA DURÁN
Representante - Comisionista.
Torrijos, 53. Alicante.

GRAN TINTE A VAPOR
Limpia y tinte. Lutos en doce horas.
Plaza de Isabel 11, 3. Tel. 44-88 M

CHINCHES Y CUCARACHAS

Mueren con **Naftógeno Ruy Ram.**—Así lo asegura el higienista inventor Isidoro Ruiz, Carretas, 37, pral. Madrid. Tel. 12-74 M.
Se vende en frascos de pesetas 1,25 2 y 3, y el litro, a 5

TOMÁS R. ACEBEDO

Cajas de envase y maderas de embalaje. *Fábrica de aserrar y almacén de maderas.*

Sebastián Herrera, 4.—Teléfono 36-13 M.

MADRID



De venta en droguerías, bazares y similares.

DEPOSITARIO PARA ESPAÑA:
HILARIO SCUMPURDIS
Infante, 3. Madrid.

¡EUREKA!

El mejor calzado de España y el más barato en su clase.

11, Nicolás María Rivero, 11.
35, Montera, 35.

Sección económica y saldos en Carrera de San Jerónimo, 46.—Miles de pares a mitad de precios.

TAPAS

PARA ENCUADERNAR

Zig Zag

a 5 pesetas.

Se admiten encargos.

CREMA BEATRICE

LO MEJOR PARA CUTIS
= DELICADOS =

De venta en perfumerías.

MARCOS ALONSO

Gran tienda de vinos y comidas.

Nuestra Señora de Valverde, 00
FUENCARRAL (Madrid)

LA SEVILLANA

Donde mejor y más barato se come y se bebe.

Visitación, 4 y 6. Madrid.

PRODUCTOS VIANA

Lo mejor para limpiar el calzado.
Silva, 10 y Ferras, 15. Madrid.

CHAMPOOING NINON

Lo mejor para limpiar la cabeza.
De venta en perfumerías.

KANANGA
TOTADERO DE CAFÉ
Hortaleza, 49 y 51. Madrid.

PURGANTE YER
El mejor y más agradable
PRECIO: 0'40 PESETAS

CASA MANOLO
VINOS Y COMIDAS
Santa Bárbara, 17. Madrid.

CAFÉ-BAR-CERVECERÍA «REFECTORIO»
Atocha, 25. Madrid.

Peluquería VALLEJO
20 oficiales ; Precios corrientes.
Santa Isabel, 18. Madrid.

SALÓN DE PELUQUERÍA DE TORIBIO
Servicio esmerado.
Atocha, 37. Madrid.

SEBASTIÁN PÉREZ
Vinos y comidas.
Avenida de la Plaza Toros, 5. Madrid.

FRANCISCO ALONSO
Contratista de...
Los Molinos (Madrid)

CAFÉ LA PERLA
DE VICENTE SANZ
GRAN RESTAURANT
INFANTAS, 26. TEL. 10-47 M.
Sucursal de Peligros, 11



La Giralda

Colmado estilo andaluz

Vinos finos de las mejores soleras de Andalucía. Especialidad en chatos de manzanilla con exquisitas tapas variadas. Cervezas aperitivos, licores finos.

HORTALEZA, 44. MADRID

Royal Bar
JARDINES, 33
CAFÉ, VINOS Y LICORES FINOS
CERVEZA, FIAMBRES, MARISCOS
Establecimiento de moda por su artística instalación.

G U Í A T A U R Ó M A C A

MATADORES

LUIS FREG
A D. ANTONIO GARCÍA CARRILLO
Salitre, 10, 2.º Madrid.

JULIÁN SÁIZ, «SALERI»
A D. ANTONIO GARCÍA CARRILLO
Salitre, 10, 2.º Madrid.

JUAN SILVETI
A D. AURELIO RODERO
Príncipe, 10. Madrid.

JOSÉ FLORES, «CAMARÁ»
A D. EDUARDO BERMÚDEZ
Santa Brígida, 4. Madrid.

RICARDO ANLLÓ, «NACIONAL»
A D. MANUEL RODRÍGUEZ VÁZQUEZ
Palafox, 16. Madrid.

MANUEL JIMÉNEZ, «CHICUELO»
A D. EDUARDO BORREGO
Feria, 76. Sevilla.

PEDRO POULY
A D. EDUARDO PAGÉS
Andrés Borrego, 15. Madrid.

MANUEL GARCÍA, «MAERA»
A D. ANTONIO SOTO
Res, 2. Sevilla.

JUAN ANLLÓ, «NACIONAL II»
A D. MANUEL RODRÍGUEZ VÁZQUEZ
Palafox, 16. Madrid.

MARIANO MONTES
A D. MATÍAS RETANA
Caramuel, 3. Madrid.

BRAULIO LAUSIN, «GITANILLO»
A D. VICTORIANO ARGOMÁNIZ
Barco, 30. Madrid.

ANTONIO SÁNCHEZ
A D. VICENTE MONTES
Santa Lucía, 1. Madrid.

ROSARIO OLMOS
A D. EDUARDO PAGÉS
Andrés Borrego, 15. Madrid.

JOSÉ GARCÍA, «ALGABEÑO»
A D. JOSÉ JIMENO
Tarifa, 3. Sevilla.
En Madrid, a D. J. G. de Velasco. Lagasca 123

LUIS FUENTES BEJARANO
A D. RAMÓN S. SARACHAGA
Madera, 26. Madrid.

GANADEROS

D. JOSÉ GARCÍA
ANTES ALEAS
Colmenar Viejo. (Madrid).

SRES. HIJOS DE D. V. MARTÍNEZ
A D. JULIÁN FERNÁNDEZ
Colmenar Viejo. (Madrid).

D. FELIPE MONTOYA
A SU NOMBRE
Preciados, 4. Madrid.

SRES. HIJOS DE PABLO ROMERO
A SU NOMBRE
Deán López Cepero, 1. Sevilla.

JUAN PEÑA RICO
(ANTES ALBARRÁN)
Cande arrio. (Salamanca).
En Madrid, a D. Valentín Bejarano. Palma, 70.

GRACILIANO PÉREZ TABERNERO
A SU NOMBRE
Matilla de los Coños. (Salamanca).

ANTONIO PÉREZ SAN FERNANDO
A D. ANTONIO PÉREZ
Villar de los Alamos. (Salamanca).

D. ALFONSO PÉREZ T. SANCHÓN
A SU NOMBRE
García Parado, 57. Salamanca.

SAMUEL HERMANOS
A SU NOMBRE
Tesifonte Gallego, 19. Albacete.

D. ANDRÉS SÁNCHEZ Y SÁNCHEZ
A SU NOMBRE
Buenabarba. (Salamanca).

SEMPERE HERMANOS
A SU NOMBRE
León, 25. Madrid.

NOVILLEROS

JUAN GONZÁLEZ, «ALMANSEÑO»
A D. EDUARDO BERMÚDEZ
Santa Brígida, 4. Madrid.

ANGEL NAVAS, GALIHO DE ZAFRA
A D. EDUARDO BERMÚDEZ
Santa Brígida, 4. Madrid.

ANTONIO DE LA HABA, «ZURITO»
A D. MANUEL PINEDA
Trajano, 35. Sevilla.

JOSÉ BELMONTE
A D. EDUARDO PAGÉS
Andrés Borrego, 15. Madrid.

EDUARDO PÉREZ «BOGOTÁ»
A D. FRANCISCO LÓPEZ
Farmacia, 8. Madrid.

MARTÍN AGÜERO
A D. ANTONIO ARENZANA
Jacometrezo, 80. Madrid.

RAMIRO ANLLÓ, NACIONAL CHICO
A D. MANUEL RODRÍGUEZ VÁZQUEZ
Palafox, 16. Madrid.

Quadrilla de los auténticos
CHARLOT, CHISA Y SU BOTONES
A D. EDUARDO PAGÉS
Andrés Borrego, 15. Madrid.

REJONEADORES

ANTONIO LUIZ LOPES
A D. CARLOS DE ABREU
Rua Comercio, 31, 2.º Lisboa (Portugal).

Se prohíbe la reproducción de texto, dibujos y fotografías.

Imp. Saez Hermanos, Norte, 21.
Teléfono núm. 17-65. J.-Madrid